

El creador de 'Dolly' pide autorización para clonar embriones

Ian Wilmut solicita permiso al Gobierno británico para llevar a cabo el mismo experimento que se realizó en Corea del Sur con fines terapéuticos

ANGELA BOTO

MADRID.- Hace menos de tres meses, los medios de comunicación de todo el mundo cubrían a toda plana la crónica de un acontecimiento esperado y temido: la primera clonación de un embrión humano. Amparados por la legislación más flexible de Corea del Sur, un equipo de investigadores logró crear 30 embriones humanos idénticos, con fines terapéuticos. Ahora, esta realidad científica se prepara para materializarse por primera vez en Europa. Concretamente en el país que más ha apostado por esta metodología, el Reino Unido. Y como no podía ser de otro modo, de la mano del clonador más célebre: Ian Wilmut, también conocido como padre de la oveja Dolly.

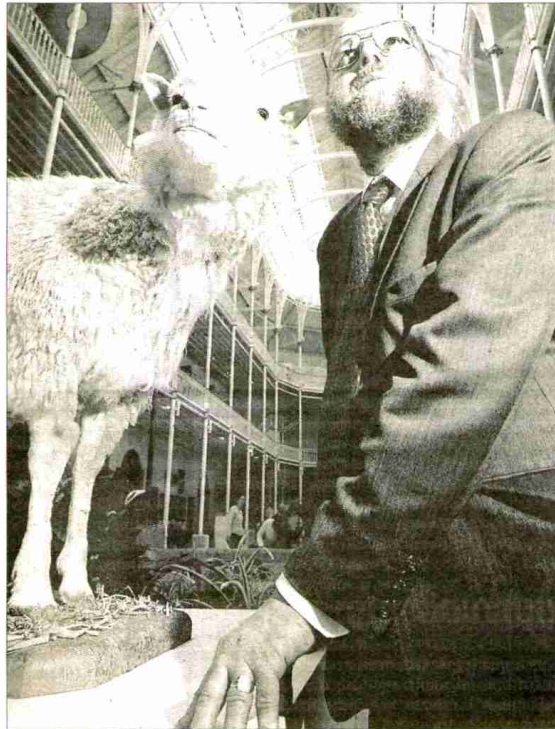
Desde su laboratorio de Expresión Génética y Desarrollo del Instituto Roslin de Edimburgo, el doctor Wilmut ha presentado una solicitud de autorización para comenzar a experimentar con clones humanos. El investigador ha declinado hacer ningún tipo de comentario hasta que exista una resolución que, según la Secretaria de su instituto, espera que se emita en los próximos meses. La intención de Wilmut es estudiar las enfermedades neuromotoras, unas patologías que se caracterizan por una degeneración cerebral o medular que conduce al debilitamiento y pérdida de músculo.

El objetivo de la polémica investigación es crear clones de individuos que padecen las mencionadas enfermedades para estudiar lo que ocurre en las primeras fases del desarrollo embrionario, y de este modo tratar de comprender la patología.

El procedimiento que Wilmut

prevé emplear es el mismo que ya aplicó para la creación de Dolly: la llamada transferencia nuclear. En esta ocasión, se extraerá el ADN de las células de un paciente, y el material genético *enfermo* se insertará en un óvulo al que previamente se le ha retirado el núcleo con su genoma. A continuación, se estimulará la división celular y con ella el desarrollo de un embrión que será una copia del enfermo que donó su ADN.

La clonación reproductiva no es legal en ningún país de la Unión Europea, de modo que Wilmut insiste en que la intención de su equipo no es crear bebés clónicos. De hecho, el embrión resultante de la transferencia será destruido a las pocas semanas de su creación para ac-



Ian Wilmut, junto a la oveja 'Dolly' disecada en el Museo de Escocia. / REUTERS

ceder a sus misterios moleculares. Adelantándose a las críticas que sin duda recibirá de los que están en contra de esta metodología, el científico explicaba a la BBC que no considera que el embrión en sus etapas más tempranas tenga las características que le hacen un ser humano y por tanto, «sería inhumano no tomar esta oportunidad para estudiar enfermedades».

Bernat Soria, el científico español líder en la investigación con células madre embrionarias como tratamiento para la diabetes, explicó ayer a EL MUNDO que «la ley y el procedimiento británicos [aplicables para la clonación terapéutica] son muy correctos y coinciden con sus planteamientos». Este investigador ha pedido que se cree una comisión internacional que asegure que los embriones clonados nunca sean transferidos a un útero.

En cuanto al futuro de la clonación terapéutica en los diferentes países de la Unión Europea y particularmente en España, Soria asegura que la tónica general es ir hacia su aceptación. En nuestro país, el reciente cambio de gobierno podría facilitar enormemente las cosas puesto que «el Partido Socialista siempre ha sido mucho más abierto que el Popular». Por ese motivo, Soria afirma que «es de esperar que se camine por esa línea».